

**SYDNEY 2008 - MADRID 2011**  
**Encuentro internacional de los responsables de las JMJ**  
**Roma, 3 - 5 de abril de 2009**

La JMJ y la pastoral juvenil ordinaria

**Intervenciones de diversos países**

*Joy Candelario, Filipinas*

*Secretaria Ejecutiva de la Sección Jóvenes de la Federación Conferencias Episcopales Asiáticas (FABC)*

**A. Historia de los jóvenes de Asia**

La unión de la prensa católica de Asia (*UCANews*) cubrió fielmente la Jornada Mundial de la Juventud de Sydney con numerosas entrevistas, noticias actualizadas y artículos de opinión sobre el evento, escogiendo como sujetos principales a los jóvenes asiáticos. Veamos algunas de sus reflexiones sobre la JMJ:

*He comprendido la importancia de la unidad y la reconciliación, y esto ha hecho sentirme más confiado y motivado, dijo Shahzad, que vive en Hyderabad, 150 km al noreste de Karachi (Pakistán). Según él, se necesitarían actividades de este tipo para los jóvenes cristianos que “viven silenciosamente” en su país de mayoría musulmana.*

Deviana Wijaya, de la diócesis de Bandung en West Java, Indonesia, dijo el 2 de agosto a la *UCANews*: *La grande lección que aprendí en la JMJ es la importancia de dar. Deberíamos dar continuamente, sin pensar en lo que obtendremos a cambio. También dijo: La JMJ me dio una fuerte impresión de unidad, paz y solidaridad.*

Hin Rothana, de la parroquia de St. Joseph en Phnom Penh, Camboya, admitió: *No hablo inglés, pero añadió que hizo muchas amistades a través del lenguaje del cuerpo. Hin también dijo que apreció la música durante las celebraciones de la JMJ. No entendía los textos, pero al escuchar la música el corazón se sumergía en el silencio, aunque a mi alrededor estuvieran miles de jóvenes.*

Como escribí hace pocos días en un muro para los peregrinos, *¡Hemos llegado desde Singapur para encontrar a Jesús! Está ahí, en el Santísimo Sacramento, lo he encontrado.* Me he dado cuenta de que, si no hubiera tenido una jornada tan terriblemente decepcionante, no habría podido experimentar el consuelo de Dios en un modo tan maravilloso.

*El ver tantas amistades internacionales ha reforzado mi fe. Las familias que nos han*

*acogido eran muy amables, nos han tratado como si fuéramos sus hijos,* añadió Busaraphan Bootsala, un joven de la provincia de Chiang Mai, Tailandia septentrional.

La experiencia *me ha impulsado a vivir en el Espíritu y a intentar dar testimonio de Cristo,* dijo Adrian Ho. Hasta ahora ha estado colaborando como monaguillo en la Blessed Sacrament Church, Malasia oriental, pero Adrian ahora tiene intención de convertirse en lector y de asumir un rol activo en la pastoral juvenil de la parroquia.

Sirikunya Makullawanichnun, 34 años, dijo que, como coordinadora de la juventud tailandesa, lo que más le ha impresionado fue *ver un grupo de jóvenes tribales que recibían el sacramento de la reconciliación. Algunos, desde hacía cinco años que no habían recibido el sacramento. La mayoría se había olvidado de cómo se confesaba uno. No obstante, el Espíritu Santo los ha cambiado y volvió a encender en ellos el fuego del amor a Dios.*

Estas historias muestran el impacto que la JMJ ha tenido sobre los jóvenes católicos de Asia. Catorce directores de comisiones juveniles de Asia dijeron, en una reflexión común, que los jóvenes delegados de sus países habían encontrado la JMJ muy significativa por muchas razones:

**a. Propone una experiencia de Iglesia universal**

En la región más poblada del mundo, con sólo el 3% de cristianos, la JMJ ayuda a los jóvenes de Asia a experimentar lo que significa pertenecer a la comunidad católica. Celebrando la misa en una lengua que no es la tuya, rezando con gente de todo el mundo, escuchando la única verdad presentada en el catequismo, pero con puntos de vista diversos, ellos se dan cuenta de que no están solos viviendo la fe. Hay millones más que colocan a Jesús al centro de sus vidas.

**b. Les ayuda a celebrar y saborear su juventud como católicos**

Especialmente para los jóvenes asiáticos, que vienen de países con gobiernos socialistas y de lugares en los que la pobreza y las penurias son una realidad cotidiana de la vida, la JMJ constituye un momento para celebrar y apreciar el don de la juventud. Con música, cantos, danzas juveniles y otros elementos dinámicos expresados en los diferentes eventos de la JMJ, les alientan a apreciar sus numerosos talentos y a explorar las posibilidades de hacerles crecer. El encuentro con coetáneos de todo el mundo les ayuda no sólo a ver el mundo en un modo diferente, sino también a valorar más las cosas esenciales de la vida.

**c. Aumenta el espíritu de comunidad entre ellos**

Viajando en delegación, intercambiando historias, enfrentando pruebas y dificultades y soñando juntos, los jóvenes se convierten en Iglesia - una pequeña comunidad que desea ver a Jesús en los demás y en sí misma. Además, este proceso aumenta la capacidad de liderazgo, creando un terreno fértil para potenciar la pastoral juvenil.

#### **d. Les renueva en la fe: descubrimiento de Jesús en la Iglesia**

Para los jóvenes asiáticos es verdaderamente una experiencia que cambia la vida. Las actividades formativas, los espacios para la contemplación y la devoción común les ayudan a crecer en la fe y a comprenderla mejor. Cuando regresan, se sienten capaces de compartir la fe y vivirla radicalmente. Muchos de ellos se ofrecen como voluntarios para los servicios en la parroquia, mientras que otros descubren la vocación al sacerdocio o la vida consagrada.

### **B. La Iglesia asiática y la pastoral juvenil**

La Iglesia católica ha desarrollado en casi todas partes de Asia sus propias estructuras para responder así a las necesidades de la población juvenil. Mientras que en algunos países, como la India, Filipinas e incluso Indonesia, tienen una estructura muy clara y sistemática para la pastoral juvenil, en muchos otros, como Laos, Mongolia y Camboya, aún son jóvenes y también sus iglesias locales lentamente están emergiendo. No obstante esta diversidad, es interesante notar que la mayoría de estos países organiza una delegación para la JMJ. Mongolia, por ejemplo, envió 15 jóvenes de una comunidad católica de un pueblo de sólo 525 habitantes. ¡Quizás ha sido incluso la iglesia local más representada en Sydney! Vietnam tuvo más de 300 delegados en la última JMJ, muy distinto con respecto al minúsculo contingente que mandaba en el pasado.

#### **a. JMJ, un evento central en la pastoral juvenil**

Las comisiones de pastoral juvenil adoptan la JMJ como un evento central de su calendario. En el curso de los años desarrollaron mecanismos propios para hacer el tedioso proceso organizativo más ágil y eficaz. Algunas comisiones, como Hong Kong, crean un comité empleando en parte personal para seguir el proceso de promoción, de selección de los delegados y de coordinación de las actividades relativas a la JMJ. A las diócesis se les proporciona la orientación necesaria para el nombramiento de los delegados, según un proceso selectivo que, partiendo de las parroquias, va hasta el nivel nacional. Con respecto al aspecto financiero, a pesar de las difíciles realidades económicas de nuestra región, es increíble cómo los diferentes países son capaces de recoger fondos y cuántos grupos están dispuestos a emplear recursos. En Filipinas, los aspirantes delegados emplearon muchos sistemas creativos para encontrar fondos: además de las clásicas cartas de solicitud y colectas durante la mesa, algunos jóvenes también organizaron conciertos, serenatas de casa a casa, producción artesanal, etc.

Pero también hay países, como por ejemplo Nepal, que han optado por no enviar delegaciones oficiales a la JMJ. Según dice un funcionario del vicariato apostólico: *En el pasado, la Iglesia de Nepal había dado a los jóvenes la oportunidad de participar en estos eventos, pero los resultados no eran satisfactorios. Habrían querido que los jóvenes hubieran puesto en práctica lo que habían aprendido en la JMJ, pero esto hasta ahora no ha sucedido aquí en Nepal.* Otro motivo, por el que la Iglesia este año no envió jóvenes a la JMJ, agregó el funcionario, es que un joven católico de Nepal se esfumó durante la JMJ en Alemania en 2005.

Estas opiniones no son aisladas. También muchos responsables de grupos expresaron el temor constante de perder jóvenes durante las JMJ. Esto vale sobre todo para Asia del Sur y del Sudeste, de donde la gente emigró a otros países en búsqueda de una mayor estabilidad

económica. Ya que la crisis económica se extiende por toda la región, este caso se repetirá también en las próximas JMJ.

Por otro lado, la suma necesaria para enviar un solo delegado a la JMJ sería suficiente para financiar diferentes programas para los jóvenes en una diócesis o parroquia. Si bien el espíritu de unidad y solidaridad que se adquiere durante el evento es incomparable, los jóvenes podrían tener que hacer frente a las exigencias más urgentes a nivel local.

## **b. Programas de preparación a la JMJ**

### **1. Catequesis**

La mayoría de los países organiza programas de formación antes de la JMJ, para poder preparar a los delegados espiritualmente. Los jóvenes tailandeses, por ejemplo, se prepararon profundizando el tema de la JMJ 2008, estudiando los 10 santos patrones y reflexionando sobre el Mensaje de Papa Benedicto XVI para la JMJ 2008. En otros países, como India y Filipinas, se ponen a disposición de las diócesis programas para usar en la preparación a nivel local, aunque la realización práctica de estos programas se deja a cargo de la decisión de las diócesis. En Shanghai, China, la diócesis tuvo su primer encuentro nacional de jóvenes antes de la JMJ de Sydney: 300 jóvenes, entre ellos algunos no católicos, se reunieron en la parroquia del Sagrado Corazón para una jornada de oración, catequesis y convivencia, centrada en el mismo tema de la JMJ.

### **2. Celebración**

Antes de la JMJ 2008, algunos países tuvieron la ocasión de acoger la Cruz de las JMJ y el Icono de María, llegados en peregrinación a sus diócesis. Ésta se ha convertido en una experiencia espiritual importante no sólo para los jóvenes sino para toda la Iglesia. En Dili (Timor del Este), donde la Cruz y el Icono se quedaron por cuatro días, cerca de 5.000 personas acompañaron su peregrinación en diversas parroquias de la ciudad. Fue un momento de solidaridad para la Iglesia, cuando la gente rezaba por el perdón. El obispo de Silva dijo: *Es hora de que los jóvenes se perdonen unos a otros y se alejen del pecado, para llevar a este país por el camino justo del desarrollo. Según una encuesta, muchos jóvenes católicos admitieron que habían participado en acciones criminales, como la violencia de grupo, robos e incendios intencionados después de la sublevación del ejército en el mes de abril de 2006.*

La misma experiencia se comprobó en Corea, Filipinas y otros países asiáticos a donde la Cruz y el Icono fueron llevados en peregrinación.

### **3. Vida comunitaria**

Hay países que ofrecen a sus delegaciones experiencias para crear un espíritu de grupo, para ayudar a establecer buenas relaciones durante y después de la JMJ. Los países de Asia son típicamente multilingües y multirraciales. Preparar a los delegados provenientes de etnias diferentes constituye un desafío pastoral, pero también una oportunidad para crear comunidad. En Sri Lanka, los delegados tamiles y cingaleses aprendieron a compartir las diferencias culturales, llegando a una visión común para construir la paz en su país, destrozado por la guerra. *Ha sido un gran don tener una idea general de las condiciones de los jóvenes de Sri*

*Lanka*, dijo Philip Sanjeewa Ranasinghe, de 21 años, estudiante cingalés de la diócesis de Galle. Dijo que el grupo había discutido las *ideas comunes para compartirlas con los jóvenes del mundo*. Además de reunirse para la oración, la meditación y la mesa, los jóvenes aprendieron el baile cingalés *Kandyan*, el baile tamil *Bharathanatiam*, y un baile común de los miembros de ambas comunidades.

### **c. Programas para después de la JMJ**

#### **1. Una llamada a la acción**

La experiencia de la JMJ alentó algunas delegaciones de jóvenes a dar una respuesta común en la acción. Indonesia, que sufrió grandes calamidades en los últimos dos años, se comprometió con una campaña ambiental ya antes de la JMJ. Después de haber participado en la campaña *JMJ Verde* en Sydney, los delegados indonesios se reunieron en un plan de acción común para el ambiente en su país. *Debemos lanzar un movimiento común, una acción pacífica contra las campañas cuyas actividades pueden destruir el ambiente*, afirmó una joven indonesia. Dijo que *pedirá a sus amigos a que protejan el ambiente recogiendo desechos y plantando árboles*. Del mismo modo, los miembros de algunos movimientos juveniles presentes en Asia (IYCS/JECI, IYCW/CIJOC, IMCS/MIEC e MIJARC) han contestado a la llamada del Espíritu a convertirse en testigos, comprometiéndose con 6 objetos:

1. Ser activos en la lucha contra el hambre, la pobreza, discriminación y marginación, y trabajar por un mundo de justicia y paz
2. Pensar y actuar responsablemente en la vida personal y comunitaria como soporte de los objetivos del milenio fijados por las Naciones Unidas
3. Invitar a los jóvenes a que pongan su experiencia y energía al servicio de causas políticas y sociales
4. Pedir a las autoridades eclesiales y civiles que apoyen y alienten la acción de los jóvenes para erradicar el hambre y la pobreza
5. Solicitar a los responsables eclesiales que den a los jóvenes testimonio de una fe vivida en acciones de justicia e igualdad
6. Suscitar en la sociedad civil la conciencia de la responsabilidad de los gobiernos en el logro de los objetivos de desarrollo del milenio.

Vietnam y uno que otro país organizaron una respuesta colectiva, como ir a las zonas rurales para compartir la vida con otros jóvenes y ofrecerles experiencias formativas.

Sin embargo, pocos refirieron tener un plan integrado de acción que implique no sólo a los jóvenes delegados, sino también a la Iglesia local. Aunque muchos jóvenes, como ya se dijo, se comprometen con el servicio a la Iglesia, la JMJ no proporciona un esquema de actuación de la misión. Frente a tantos desafíos que cada región y país tienen que enfrentar, los jóvenes tienen que estar en condición de conocer las cuestiones locales y globales, reflexionar sobre éstas a la luz del magisterio de la Iglesia y dar una respuesta colectiva. Esto hará que los jóvenes estén en contacto con la realidad y vivan su fe en el contexto concreto cotidiano.

## **2. Reuniones después de la JMJ**

Después de la JMJ, los jóvenes normalmente sienten un vínculo especial con los demás peregrinos. La mayoría de los países han comunicado que precisamente por esto, también sin tener detrás una estructura, los jóvenes delegados crean oportunidades para continuar el vínculo y hacer que crezca la relación con sus compañeros. Algunos han creado su sitio Internet donde pueden descargar fotos y continuar intercambiando reflexiones. Otros organizan encuentros de oración e intercambio.

Pero parece que estas reuniones tienen una vida breve, si el grupo no tiene una estructura ni un objetivo claro.

En cambio, si una comunidad parroquial ofrece una estructura en la que los jóvenes delegados pueden ser acogidos y pueden experimentar un sentido de pertenencia, la experiencia de comunidad continúa. Esto se hace posible sobre todo si se hace un plan pastoral juvenil basado en la realidad de los jóvenes y la visión de la Iglesia local.

Al respecto, las comisiones juveniles, con todos los responsables juveniles presentes en la JMJ, también deberían disponer de los medios para reflexionar sobre el tema de la JMJ a nivel pastoral. Además, se podrían dar las directivas para hacer que los contenidos adquiridos durante estos eventos puedan ser útiles en la pastoral juvenil ordinaria de la Iglesia local.

## **3. Seguimiento pastoral de la JMJ**

Después de la JMJ, muchos jóvenes peregrinos desean hacer una experiencia continua, sobre todo a nivel de formación o catequesis.

Las catequesis en la JMJ enfocan idealmente el tema de la JMJ en las Escrituras y en el magisterio de la Iglesia, de modo que los jóvenes puedan asimilarlo en su vida cotidiana. Algunos obispos catequistas ayudaron a muchos de nuestros peregrinos a crecer en la fe y profundizar la búsqueda de la verdad. No obstante, no todos los peregrinos han tenido la misma experiencia con sus obispos catequistas.

Es necesario que las catequesis sean más acordes con las cuestiones que incumben a los jóvenes, que se adecuen más a ellos y sean más participativas. Además, en las catequesis debería haber más espacio para los argumentos, como el diálogo interreligioso. Por último, ha resultado útil el tipo de colaboración con los obispos catequistas, utilizado por los grupos de animación de los países asiáticos: los responsables laicos animaban el programa con cantos, juegos, momentos de intercambio y oración creativa unidos al tema de la jornada, mientras los obispos aseguraban una sana doctrina. Además de producir los resultados deseados, el medio, que es el trabajo de grupo, se convierte en mensaje. Esto es un ejemplo claro para los responsables juveniles: pastoral juvenil con, para y por obra de los jóvenes.

## **C. Resumiendo**

En general, todo el camino de la JMJ proporciona a la Iglesia de Asia un esquema muy válido para la pastoral juvenil: caminar con los jóvenes a través de la formación, la creación de una comunidad y la misión, además de todo el resto.

No obstante, si la pastoral juvenil es vista como un proceso de evolución y no sólo como un

evento aislado, debería estar en condiciones de ayudar a desarrollar estructuras y estrategias con los que las comisiones juveniles puedan enfocar el tema de la JMJ en la pastoral ordinaria a nivel local.

Si es vista como una pastoral de la Iglesia, debería estar muy arraigada en la realidad, permitiendo a los jóvenes confrontarse con las cuestiones locales y globales en torno a ellos. Si la pastoral juvenil tiene que promover la acción y contemplar resultados precisos, la JMJ Debería ayudar a las delegaciones de jóvenes a perseguir el cambio, transformando la sociedad con su presencia y su aportación.

Esperamos que crezcan el diálogo y la colaboración entre el país que acoge la JMJ, el Consejo Pontificio para los Laicos y las comisiones juveniles, de modo que los responsables juveniles nacionales puedan ser considerados un nexo fundamental para realizar los contenidos de la JMJ no sólo en los días de la celebración sino también más allá de ésta.